

¿Cómo trabajar la escritura con nuestros estudiantes?

Segundo grado de primaria

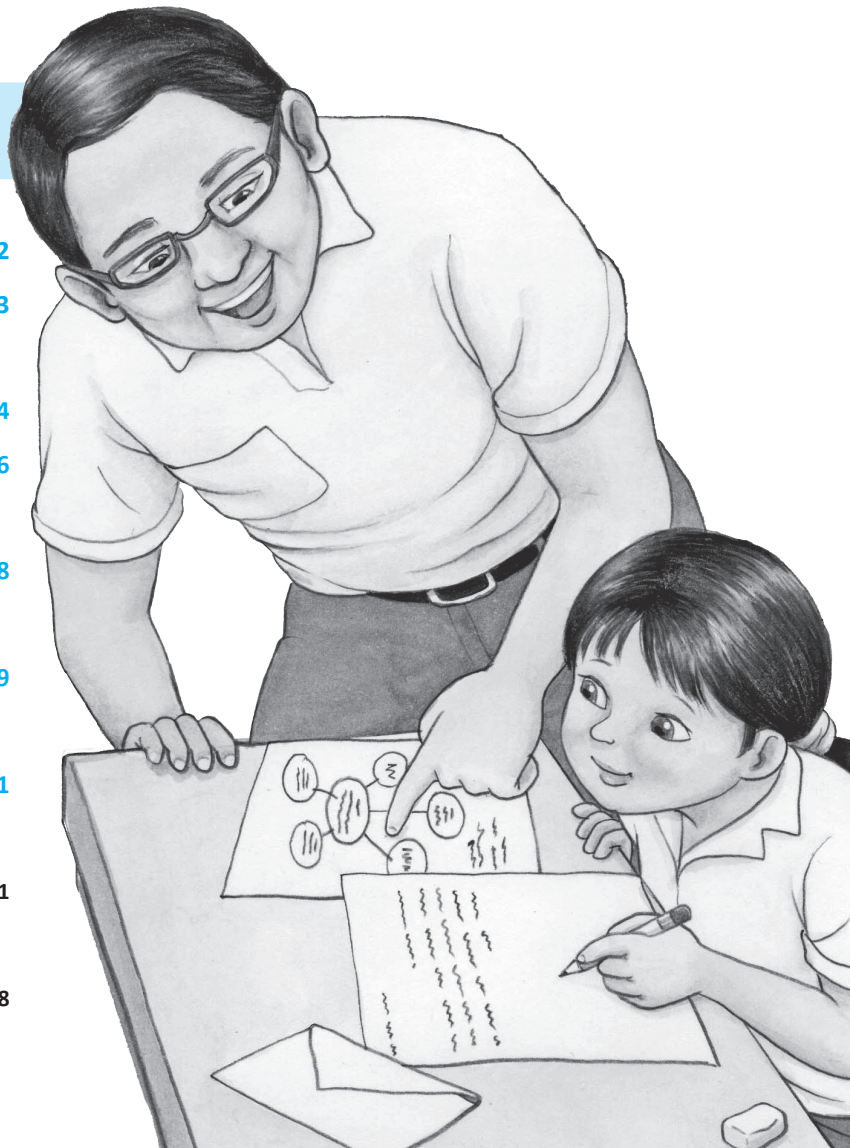
**GUÍA PARA
EL DOCENTE**

La ECE nos permite conocer lo que logran leer nuestros niños al terminar el segundo grado de primaria. Esto no quiere decir que solo debemos enfocarnos en la enseñanza de la lectura. También debemos abordar las demás competencias comunicativas, como la comunicación oral y la escritura.

En esta ocasión, le ofrecemos algunas orientaciones para trabajar en el aula la escritura de textos y su revisión.

Contenido

Introducción.....	2
1. ¿Qué queremos que logren nuestros niños?	3
2. Tradicionalmente, ¿cómo hemos revisado los docentes los textos de nuestros estudiantes?	4
3. La revisión dentro del proceso de producción de textos	6
4. ¿Por qué es importante que los niños revisen sus propios textos?	8
5. El docente como acompañante del proceso de revisión: recomendaciones generales	9
6. En la práctica, ¿cómo orientar la revisión de los escritos?	11
A. Dificultades relacionadas con la construcción del sistema de escritura.....	11
B. Dificultades relacionadas con la coherencia y la cohesión	18



Introducción

En nuestra sociedad, la escritura es muy importante porque nos permite desempeñarnos con mayores posibilidades de éxito en la escuela, la vida social, el mundo laboral, etc. Así, la escritura contribuye a nuestro desarrollo personal y nuestra inserción en la sociedad. Por ello, el aprendizaje de la escritura es un desafío que la escuela debe asumir y asegurar para todos los niños y niñas del país.

Esta guía pretende aportar al trabajo que desde el Ministerio de Educación ya se viene haciendo para mejorar los aprendizajes. Complementa la serie de informes de resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE), bajo la premisa de que la lectura y la escritura son actividades íntimamente relacionadas.

Este documento busca que los docentes, individual y colectivamente, reflexionen sobre cómo se debe enseñar a escribir y cómo lo están haciendo ellos. El objetivo es que, a partir de dicha reflexión, cambien sus modos de pensar y de actuar en el aula, y se animen a probar nuevas forma de trabajar la escritura.

Asimismo, ofrece a los docentes de segundo grado estrategias para lograr que los niños, a pesar de su corta edad, mejoren sus propios escritos mediante la revisión individual o grupal de sus producciones.

Aprender a escribir es un proceso permanente, no acaba en la primera infancia. Y la enseñanza de la escritura no siempre es sencilla, pero es absolutamente necesaria en un mundo con cada vez mayores exigencias. Hacer frente a este desafío requiere compromisos firmes tomados desde las instituciones educativas, desde los docentes y desde el Estado.



1. ¿Qué queremos que logren nuestros niños?¹

El principal propósito de enseñar a escribir es que los niños sean escritores eficientes. Un escritor eficiente es aquel que logra expresar sus ideas con suficiente claridad como para que un lector cualquiera pueda entenderlo sin problemas.

Para ello, el escrito debe reunir algunas condiciones:

- ▶ Estar adecuado al propósito comunicativo y al destinatario.
- ▶ Presentar las ideas organizadas en torno a un tema, evitando vacíos de información.
- ▶ Conectar lógicamente las ideas y usar signos de puntuación de manera adecuada.
- ▶ Utilizar recursos ortográficos básicos para facilitar la comprensión del texto.

A través de la práctica de la producción y revisión de sus propios textos los niños irán aprendiendo a:

- Construir de manera alfabética las palabras, sin omisiones, con separación adecuada y con la ortografía esperada.
- Releer sus propios textos mientras escriben para darse cuenta de lo que falta y si dicen lo que se quiere comunicar. Además, aprenderán a releer sus textos una vez que los han terminado para asegurar el sentido que se quiere expresar.
- Intercambiar con otros lo que están escribiendo para recibir sugerencias y recomendaciones.
- Reescribir tomando en cuenta los comentarios y las observaciones de otros.
- Buscar distintas fuentes de información para comprobar el correcto uso de palabras, expresiones, estructuras o formas de escribir un determinado tipo de texto.

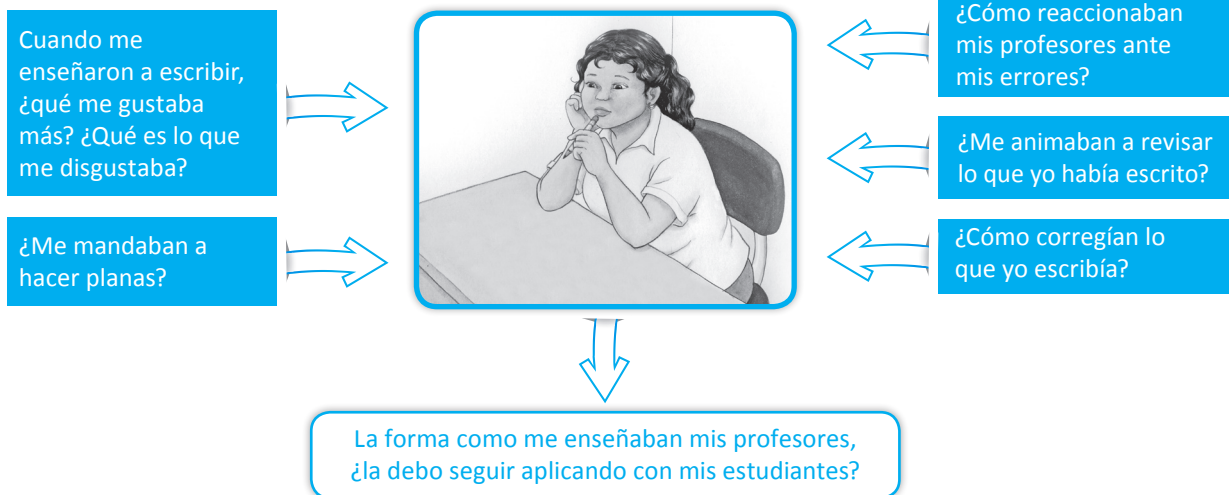
Tengamos en cuenta que estos aprendizajes se van desarrollando gradualmente en la actividad diaria de los niños. No esperemos que aparezcan de un momento a otro completamente desarrollados. Es tarea del docente identificar en qué parte del proceso se encuentran sus estudiantes y ofrecerles oportunidades de aprendizaje para que estos mejoren sus escritos.

¹ Las habilidades señaladas en esta sección siguen lo propuesto en las *Rutas del aprendizaje* —elaboradas por el Ministerio de Educación— y en el *Mapa de progreso de Escritura* —elaborado por el Ipeba—.

2.

Tradicionalmente, ¿cómo hemos revisado los docentes los textos de nuestros estudiantes?

Puede resultar interesante comenzar preguntándonos cómo fueron nuestras primeras experiencias con la escritura en la escuela y si estas experiencias fueron o no placenteras.



A veces los docentes repetimos con nuestros estudiantes los métodos con los que a nosotros nos enseñaron a escribir. Sin embargo, es muy importante que reflexionemos si esa manera de enseñarnos fue adecuada y si todos los estudiantes lograron aprender. El diálogo de Juanita y Maruja, dos docentes de primaria, nos ayudará a mirar algunas prácticas de enseñanza de la escritura en el aula:

Maruja, estoy preocupada porque mis niños cometen muchos errores cuando escriben.



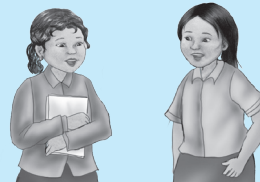
Igual los míos, pero yo les marco los errores con lapicero rojo. Les pongo las mayúsculas, las comas,...

Yo también lo hago, pero se siguen equivocando.



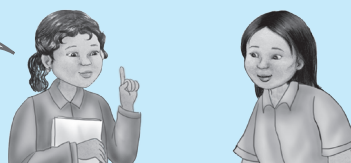
Bueno, con el tiempo irán mejorando. Así aprendimos nosotras, ¿te acuerdas?

No sé... Yo he oído que la mejor manera de aprender es que uno mismo se dé cuenta de sus errores.



Mmmm... ¿Serán capaces los niños de darse cuenta de sus propios errores?

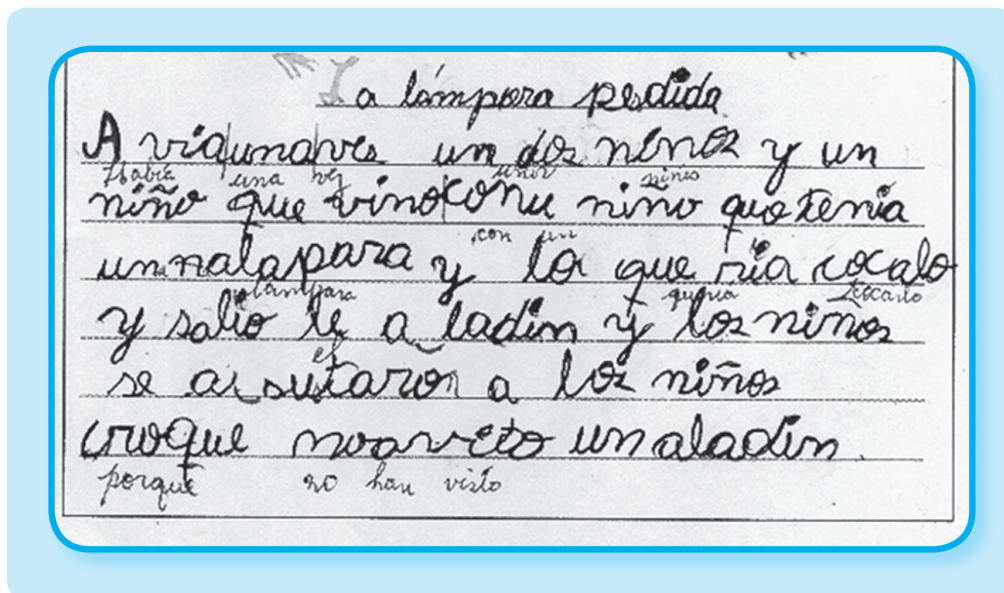
Yo creo que sí. Voy a preguntar si hay otras formas de corregir para que los niños aprendan.



- ▶ ¿Crees que la forma en que corrigen estas dos maestras es frecuente en la escuela?
- ▶ ¿Cuál de las dos analiza críticamente su práctica docente e intenta cambiarla? Explica tu respuesta.
- ▶ ¿Por qué es importante que los niños se den cuenta de sus propios errores?

El diálogo anterior deja entrever las creencias o ideas que muchos docentes tienen sobre la manera de corregir los escritos. Maruja indica cómo lo hace ella en el aula y Juanita le dice que hace lo mismo pero está inquieta, porque, al analizar los resultados, ve que su manera de corregir no funciona y se anima a buscar alguna nueva estrategia que sea más efectiva.

Es posible que Maruja y Juanita estén hablando de una forma de corrección como la que se presenta a continuación.



- ¿Cómo ha corregido la profesora el texto de este niño?
- ¿Crees que el niño podrá mejorar su escritura con esta forma de corregir? ¿Por qué lo crees?

Con esta forma de corregir el docente “resuelve” los problemas del texto y no permite que el niño se dé cuenta de sus errores, ni que encuentre la forma más adecuada de subsanarlos.

Esta práctica es todavía muy frecuente en las aulas de nuestro país. Sin embargo, consideramos que no es la más adecuada para promover aprendizajes en los niños. En las siguientes páginas, intentaremos mostrar formas más eficientes para hacer que los niños escriban cada vez mejor.

3.

La revisión dentro del proceso de producción de textos

Imaginemos que tenemos invitados a comer y queremos cocinar algo especial. Para preparar nuestra comida, pensamos en cuántos invitados son, qué les gusta comer, etc. Luego, buscamos una receta para saber qué ingredientes necesitamos y cómo se prepara esa comida (¡Nadie empezaría a cocinar si no sabe primero qué preparar!). Este es el momento en el que **PLANIFICAMOS** lo que vamos a hacer.

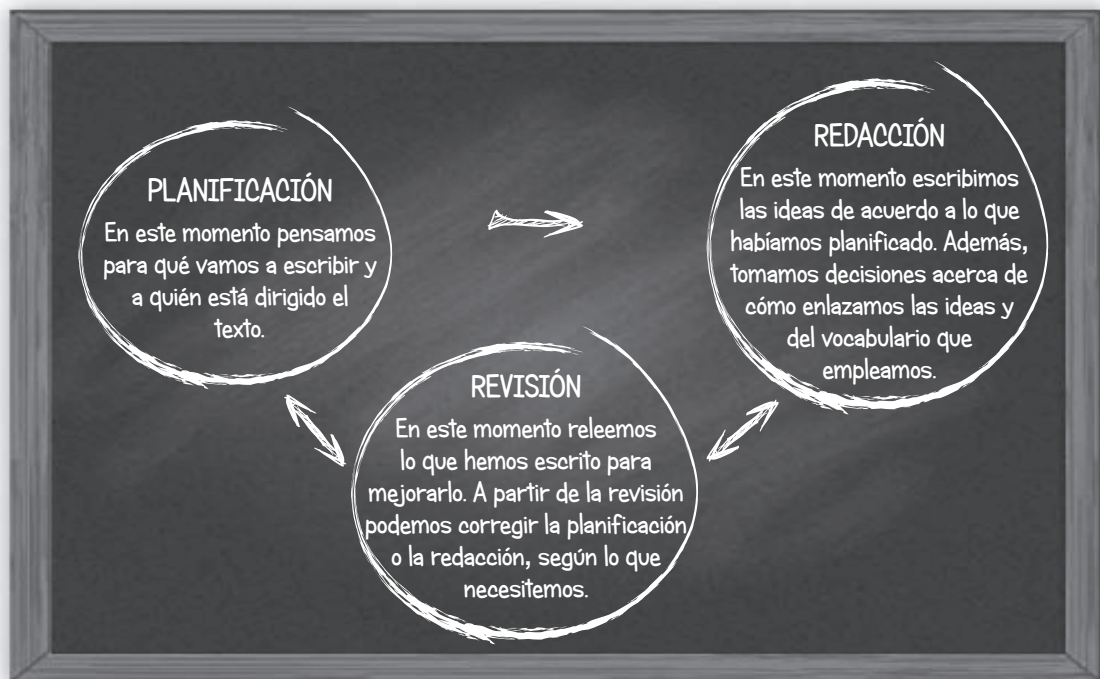
Luego, si ya tenemos todos los ingredientes en casa, podemos empezar la preparación. Si se colocan todos los ingredientes en la olla al mismo tiempo o uno detrás de otro sin ningún orden y los calentamos, probablemente la comida no quede bien. Por eso es necesario seguir las indicaciones que nos da la receta, es decir, ejecutar lo que hemos planificado. Probablemente haya que hacer un aderezo primero, luego colocar las presas, tal vez agregar verduras cuando las presas se hayan cocido, etc. Este es el momento en el que **ELABORAMOS** lo que hemos planificado.



Pero tampoco eso basta. A cada momento, debemos estar probando y corrigiendo la sazón y la textura, hasta que lleguemos al punto en el que creamos que está lista la comida. Esta es la etapa en la que **REVISAMOS** lo que estamos haciendo. Como vemos, la revisión no sirve para decir si la comida quedó bien o mal, sino para ir mejorando el plato que estamos preparando. Recién cuando consideremos que la comida ya está lista, serviremos el plato, y, si lo deseamos, podremos adornarlo un poco. A nadie se le podría ocurrir que es más importante el adorno del plato que la comida misma. Cualquiera que cocine sabrá que no podría servir y adornar un plato con la comida cruda o de mal sabor.

Como vemos, cocinar requiere que sigamos una serie de pasos. Lo mismo pasa con la escritura. Para escribir, no basta con conocer las letras, del mismo modo que para cocinar no basta con tener los ingredientes. Escribir tampoco consiste en anotar de corrido un conjunto de ideas tal y como vienen a nuestra mente. Esto equivale a pensar que para cocinar solo debemos mezclar todos los ingredientes que tenemos. La escritura es un proceso en el que pasamos por una serie de etapas que nos permiten, al final, tener un texto que se pueda entender y que cumpla con el propósito para el que fue escrito. Estas etapas no necesariamente se dan una tras otra, sino que el escritor avanza y retrocede según vaya sintiendo la necesidad de resolver un problema.

Veamos cuáles son las etapas por las que atravesamos las personas al momento de escribir.



La forma más adecuada de revisar el propio escrito es algo que también se aprende. Para que los niños cada vez revisen mejor es necesario que los docentes les enseñemos cómo hacerlo. Por ello, la revisión del texto la debe hacer tanto el docente como el estudiante. El docente, con su experiencia, detectará en dónde están los errores principales y guiará al niño para que él mismo los descubra al momento de hacer su propia revisión.

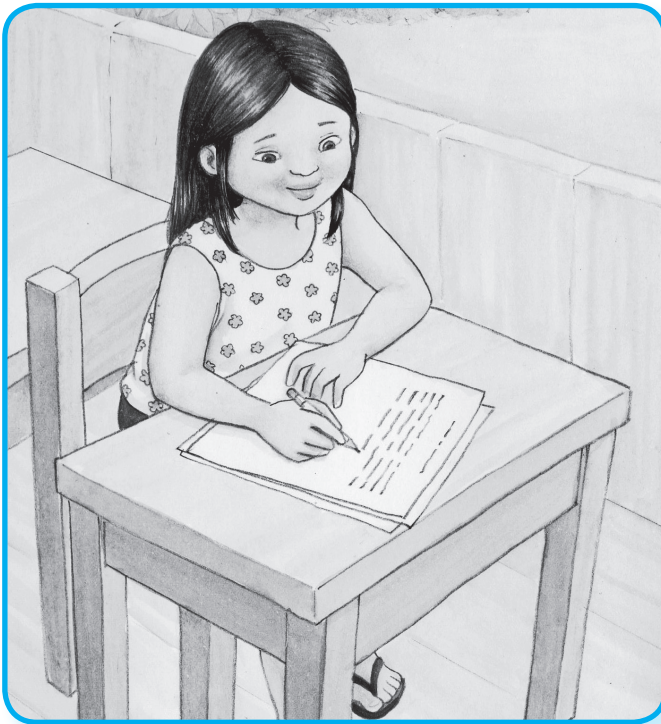
La revisión permite mejorar la escritura porque a través de ella el niño se irá dando cuenta de cómo funciona la lengua escrita (cómo se combinan las letras, cómo se separan las palabras, etc.), y también de cuál es la mejor manera de organizar y enlazar sus ideas (coherencia y cohesión). Esto se explicará con mayor detalle en el siguiente capítulo.

4.

¿Por qué es importante que los niños revisen sus propios textos?

La revisión de textos es fuente de conocimientos que no se adquieren leyendo o escribiendo de primera intención.

Mirta Castedo



La revisión del texto escrito es una estrategia fundamental que todo escritor debe adquirir y que la enseñanza de la escritura debe incorporar. Es un proceso que se da mientras se está escribiendo el texto, cuando lo releemos o después de que el texto ha sido producido, para evaluar si es necesario hacer alguna corrección que permita comprender mejor lo que se escribió.

Cuando los niños revisan, toman distancia del texto producido y asumen el rol de lectores. Así, desde ese rol, pueden darse cuenta de si cualquier lector puede entender ese texto.

La revisión, guiada por el maestro, permitirá al niño reflexionar sobre el lenguaje, inducir regularidades y sistematizarlas. Por

ejemplo, le permitirá descubrir que se escribe “m” antes de “p”, que escribimos “mis amigos” y no “mis amigo”, o que “mi colegio” son dos palabras y por eso se escriben separadas y no juntas.

Así, en lugar de enseñarles un conjunto de reglas sin contexto, los niños irán descubriendo cómo funciona el lenguaje escrito.

5.

El docente como acompañante del proceso de revisión: recomendaciones generales

Como ya se mencionó, el rol del maestro en el proceso de corrección de los escritos es sumamente importante. Él será quien ayude a los niños a descubrir la escritura como un proceso de permanente mejoramiento. Para realizar esta tarea es necesario que tenga muy claro el camino que seguirá y lo que deberá mejorarse en cada texto. Además, es fundamental que desarrolle una actitud empática, cercana y cálida que permita que los niños no se sientan avergonzados o atemorizados frente al error y a la corrección.

Para ello, alcanzamos algunas recomendaciones que pueden contribuir a ese propósito.

Preveamos el tiempo para la revisión dentro de nuestra programación

Las actividades de escritura forman parte de la programación de las sesiones de aprendizaje, y deben incluir un tiempo tanto para la redacción como para la revisión de los escritos. Esta revisión puede hacerse el mismo día, en días consecutivos o algunos días después para tomar distancia y dejar “descansar” el texto, de manera que podamos retomarlo con mayor objetividad. El tiempo de la revisión debe estar previsto como parte de la clase.

Analicemos previamente los escritos de los niños

Revisemos y analicemos con anticipación los textos de nuestros estudiantes para conocer sus avances y encontrar las dificultades. Esto nos permitirá organizar la sesión de aprendizaje y prever la mejor forma de intervenir, los temas a tratar, el tipo de trabajo que realizaremos – individual o grupal–, así como los recursos y los materiales pertinentes.

Propiciemos intercambios entre los estudiantes

Es conveniente proponer en el aula situaciones donde los estudiantes intercambien entre sí –y también con el docente– sus opiniones acerca de los cambios que deben hacer en el escrito. Estas situaciones promueven el aprendizaje cooperativo y ayudan a valorar la perspectiva del lector al momento de producir un texto. Sin embargo, es sumamente importante cuidar que el intercambio sea respetuoso, y no se vuelva motivo de críticas o desmerecimiento del autor.



► Ofrezcamos a los niños información sobre el lenguaje

Los procesos de escritura deben ir acompañados de propuestas de enseñanza sobre temas gramaticales y ortográficos. Esto es necesario porque conocer más sobre estos temas ayuda a solucionar algunos problemas que surgen al escribir. Por ejemplo, conocer que el punto se coloca al final de la oración permite que el niño reconozca que debe usarlo para separar sus ideas al momento de escribirlas. Así, los docentes iremos primero generando reflexiones o explicaciones para luego ayudar a los niños a sistematizar el conocimiento.

► Permitamos que los niños lean diversos textos escritos

Los niños necesitan leer varios textos similares a los que van a escribir para así aprender sobre ellos. Por eso es necesario que los docentes les ofrezcamos la posibilidad de leerlos, no solo al momento de iniciar la escritura de sus textos sino durante todo el proceso. De esa manera, los niños podrán encontrar respuestas sobre cómo se escriben esos textos o comprobar si los que ellos hicieron están bien escritos.

► Trabajemos con códigos para la corrección

Una de las estrategias más útiles para que el niño tome conciencia de sus errores es el trabajo con códigos de corrección. Los códigos son símbolos que el docente coloca en el lugar donde el niño ha cometido el error para que este lo revise, lo identifique y lo corrija. Veamos cómo podemos incorporar esta estrategia a nuestra labor en el aula:

- Acordemos previamente con los niños los códigos que usaremos. En la foto se muestra un ejemplo.
- Recojamos los escritos y revisémoslos. Coloquemos los códigos de corrección en el lugar donde el texto presenta un problema.
- Devolvamos a los niños sus escritos para que ellos los corrijan. Los códigos los ayudarán a darse cuenta del error y así podrán buscar la mejor manera para resolver la situación. En este proceso es importante nuestro acompañamiento para ayudar a resolver las interrogantes de los niños.
- Después de la autocorrección que hacen los niños, estos escribirán una nueva versión.



Cuando los niños recién están aprendiendo a escribir, no es conveniente que se corrija todo el escrito, sobre todo si tienen muchos errores, pues esto puede hacer que ellos pierdan interés por el texto. Lo importante es que los niños internalicen la idea de que el escrito se revisa y que es necesario releerlo. Poco a poco, ellos estarán en condiciones de mejorar todo su escrito.

6. En la práctica, ¿cómo orientar la revisión de los escritos?

En segundo grado, las principales dificultades en los textos producidos por los niños pueden ser clasificadas en dos grupos: a) dificultades relacionadas con la construcción del sistema de escritura y b) dificultades relacionadas con la coherencia y la cohesión. Veamos con detalle cómo el docente puede abordar ambos temas.

A. Dificultades relacionadas con la construcción del sistema de escritura

Al inicio de la escolaridad, la revisión de los escritos está más ligada a ayudar a los niños a adquirir el sistema de escritura, es decir, a ofrecerles situaciones que los ayuden a alcanzar un mayor dominio del principio alfabético.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de escritos que todavía podemos encontrar en las aulas de segundo grado. Asimismo, se muestra cómo debe intervenir el docente para orientar adecuadamente el trabajo de revisión de sus propios estudiantes.



Nuestro sistema de escritura es *alfabético*. Esto quiere decir que tenemos un conjunto de letras y al combinarlas formamos palabras, las que a su vez forman oraciones. Estas combinaciones siguen unas reglas, por ejemplo, las palabras se escriben de izquierda a derecha, se separan con un espacio, etc.

▶ CASO 1

Una niña escribió el siguiente texto:

La aia ubo un oito

La niña afirmó haber escrito "La gallina tuvo un pollito".

¿Cómo puede intervenir la docente?

Primero, le pide a la niña que lea lo que escribió.



La docente se concentra en la palabra “gallina” y tapa las dos últimas letras de la palabra “aia” (gallina).

a

Luego, pregunta:



La docente orienta a la niña para que se apoye en los escritos del aula.



Entonces la docente le pide a la niña que lea la envoltura de la galleta para saber con qué letra empieza “galleta”.

En este caso, la docente recurrió a textos de la vida cotidiana (la envoltura de la galleta) para que la niña descubra por sí misma cómo construir la sílaba.

Otros caminos para llegar al mismo resultado pueden ser los siguientes:

- La docente apoya a los niños para que descubran cómo escribir la palabra sin dar la solución: “Díctame palabras con ‘ga’, yo las escribo y tú escoges qué parte te puede ayudar para escribir gallina.”

Entonces, la niña dicta y la docente escribe:



- La docente pide que se ayuden entre compañeros. Llama a otros niños y les pide que lean lo que ha escrito su compañera para que opinen sobre cómo creen que se debe escribir la palabra. La docente sigue de cerca el proceso.

Si el niño ha hecho el esfuerzo de resolver el problema por sí mismo, pero no encuentra la letra o no la conoce, entonces el docente puede enseñársela. No es recomendable darle la respuesta al niño sin que este haya intentado encontrarla primero.

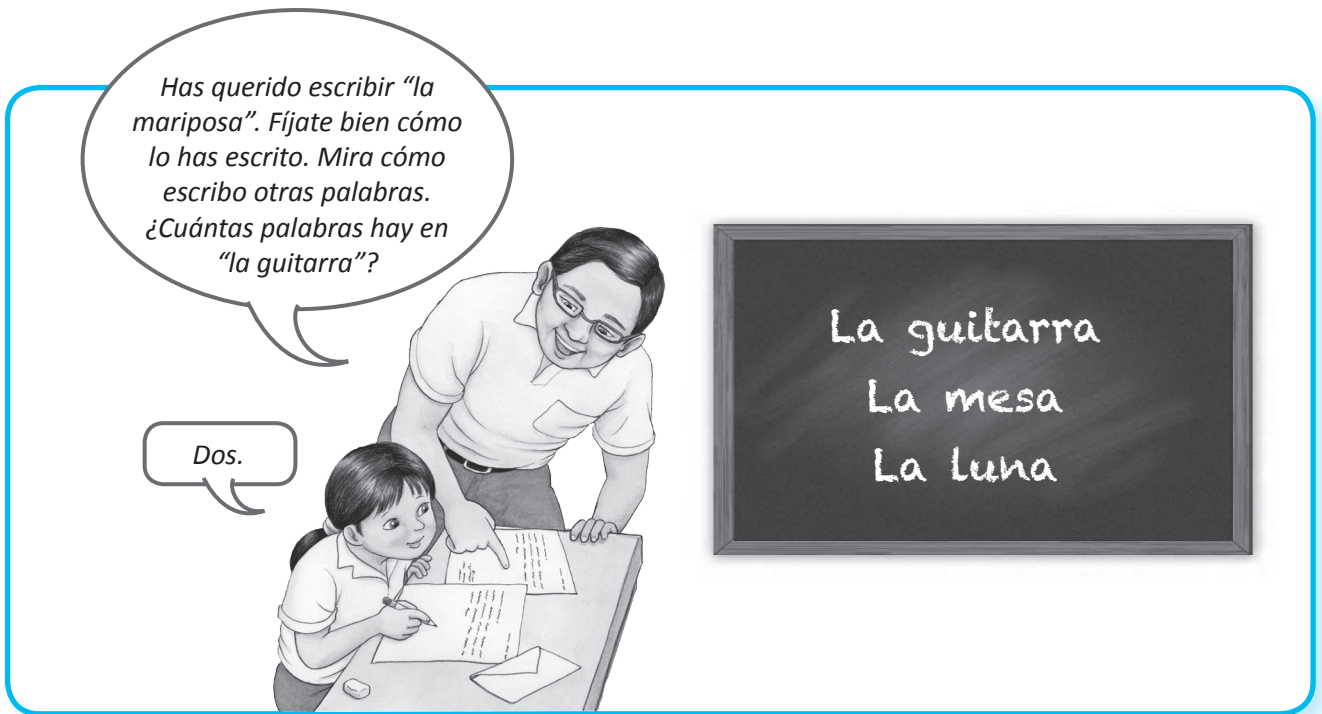
CASO 2

En una actividad en el aula, otra niña escribió el siguiente texto:

lamariposa de colores volaba.
ami megusta lamariposa

¿Cómo puede intervenir el docente?

Unir o separar las palabras es una dificultad frecuente. En este caso, el docente trabajó individualmente con la niña para que vaya tomando conciencia de que las palabras se escriben separadas.





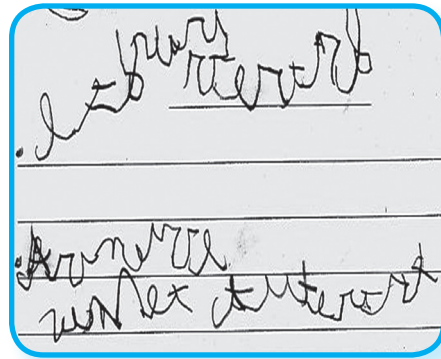
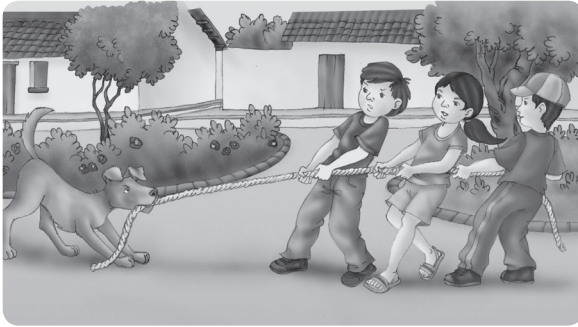
Después de unos minutos, el docente se acerca a la niña para ver cómo ha resuelto la dificultad y le pide que vuelva a escribir el texto incluyendo las correcciones.

Como vemos, en los primeros grados, los niños presentan diferentes niveles de escritura. A continuación, se muestran cuáles son estos niveles.

Conozcamos los niveles de escritura

► Nivel presilábico

El siguiente ejemplo muestra un texto escrito por un niño de 7 años. Como se puede observar, el niño ha escrito con grafismos que imitan los trazos que le son más familiares. Este texto corresponde al nivel presilábico porque la escritura no usa las letras adecuadas ni hay reglas para combinarlas. Por esa razón, este texto solo puede ser leído por el niño que lo escribió.



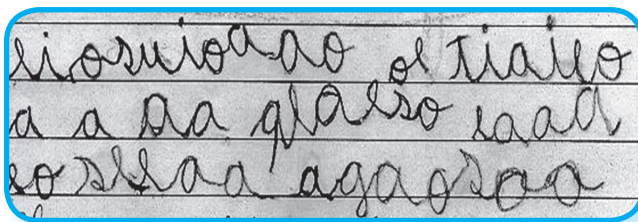
Cuando al niño se le preguntó qué es lo que decía el texto, respondió:

“Dice: el juego de los niños y el perro. En el parque el perro y los niños juegan con la soga.”

Como vemos, los grafismos no tienen una forma claramente definida: los trazos no corresponden todavía a formas de letras. Sin embargo ya tienen la intención de comunicar un mensaje.

► Nivel silábico

En este nivel, el niño descubre que lo escrito representa lo oral y que las palabras están formadas por bloques de sonidos (sílabas). Entonces, representa cada sílaba usando solo una letra. Sin embargo, no siempre usará las letras adecuadas para representar las sílabas.



Cuando al niño se le preguntó qué decía su texto, respondió:

“Dice: el niño se subió al árbol porque tenía miedo a la rata que está sentada en la grama. El niño estaba agarrándose del árbol”.



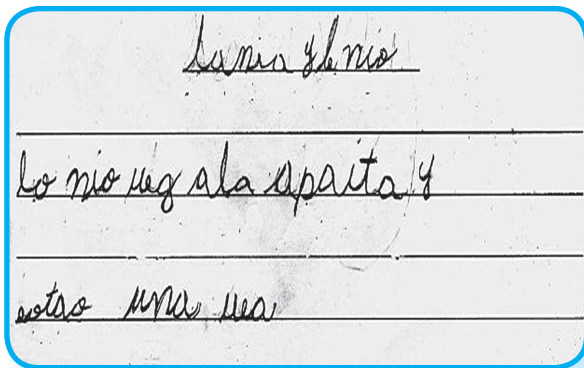
Aparentemente el texto no tiene sentido, pero analicemos las correspondencias entre lo que el niño escribe y lo que dice que escribió.

e	i	o	s	u	i	o	a	a	o	o	e	t	i	a	i	e	o
El	ni	ño	se	su	bi	ó	al	ár	bol	por	que	te	ní	a	mi	e	do
a	a	a	a	q	e	a	e	so		e	a	a	a				
a	la	ra	ta	que	es	tá	sen	ta	da	en	la	gra	ma				
e		o	see	a	a	a	g	a	o	s		a	o				
El	ni	ño	es	ta	ba	a	ga	rrán	do	se	del	ár	bol				

Como vemos, en este texto hay una lógica interna: el niño ha representado cada sílaba con una sola letra.

► Nivel silábico - alfabético

En este nivel, el niño comienza a darse cuenta de que la mayoría de sílabas está formada por más de una letra. Entonces, representa algunas sílabas con una sola letra (nivel silábico) y otras sílabas de manera correcta.

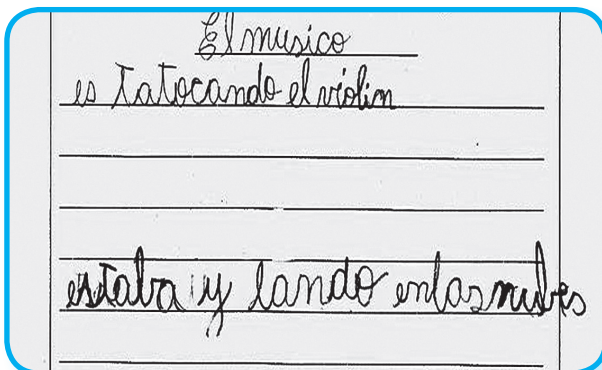


Cuando al niño se le preguntó qué decía su texto, respondió:

“Dice: la niña y el niño. Los niños juegan a la chapadita y encontraron una cueva”.

► Nivel alfabético

En este nivel, el niño escribe asociando correctamente cada sonido con la letra que lo representa.



Cuando al niño se le preguntó qué decía su texto, respondió:

“Dice: El músico. Está tocando el violín. Estaba bailando en las nubes”.

B. Dificultades relacionadas con la coherencia y la cohesión

En este apartado, trataremos el tema de cómo la revisión puede ayudar a los niños a mejorar la coherencia y cohesión de sus escritos.

¿Qué aspectos debemos observar en la coherencia?²

Hay coherencia en un texto si este presenta ideas bien organizadas que giran en torno a un mismo tema. En segundo grado se pretende que los niños:

- **Mantengan el tema a lo largo del texto**, es decir, que si empiezan desarrollando una idea, no la cambien a mitad de camino por otra distinta.
- Escriban un **texto libre de ideas irrelevantes**, es decir, que no presente ideas que no tienen nada que ver con el texto, o información fuera de lugar.

Como se puede apreciar, la coherencia no tiene que ver tanto con aspectos normativos de la escritura (ortografía, uso “correcto” del español, etc.), sino fundamentalmente con la lógica del escrito.

¿Qué aspectos debemos observar en la cohesión?

Un texto está cohesionado cuando la relación entre sus distintos elementos (frases, fragmentos, párrafos) es clara y no hay vacíos de información.

En segundo grado se considerará:

- La presencia de **conectores de uso frecuente**
- La ausencia de **vacíos de información** que dificulten la comprensión
- El uso de **signos de puntuación según el sentido**: coma enunciativa, punto seguido y punto final

Un método para identificar problemas en la coherencia y cohesión

Para revisar la coherencia y la cohesión se requiere observar todo aquello que afecta la comprensión del sentido del texto. Aquí debemos preguntarnos: ¿el texto del niño es entendible? ¿Se va por las ramas? ¿Hay un “hueco” —o le falta algo— y eso impide que comprendamos lo que quiere decir?

Para profundizar aspectos de coherencia y cohesión, véase:

² ¿Cómo trabajar la escritura con nuestros estudiantes? UMC Evaluación Censal 2011.

Para revisar la coherencia o la cohesión de un escrito, al docente le puede ser útil el siguiente procedimiento:

- a. Seleccionar un escrito y conservar el texto original
- b. Volver a escribir el texto recuperando lo que el niño quiso decir (a esto se le llama “normalizar”)
- c. Identificar lo que requiere ser mejorado

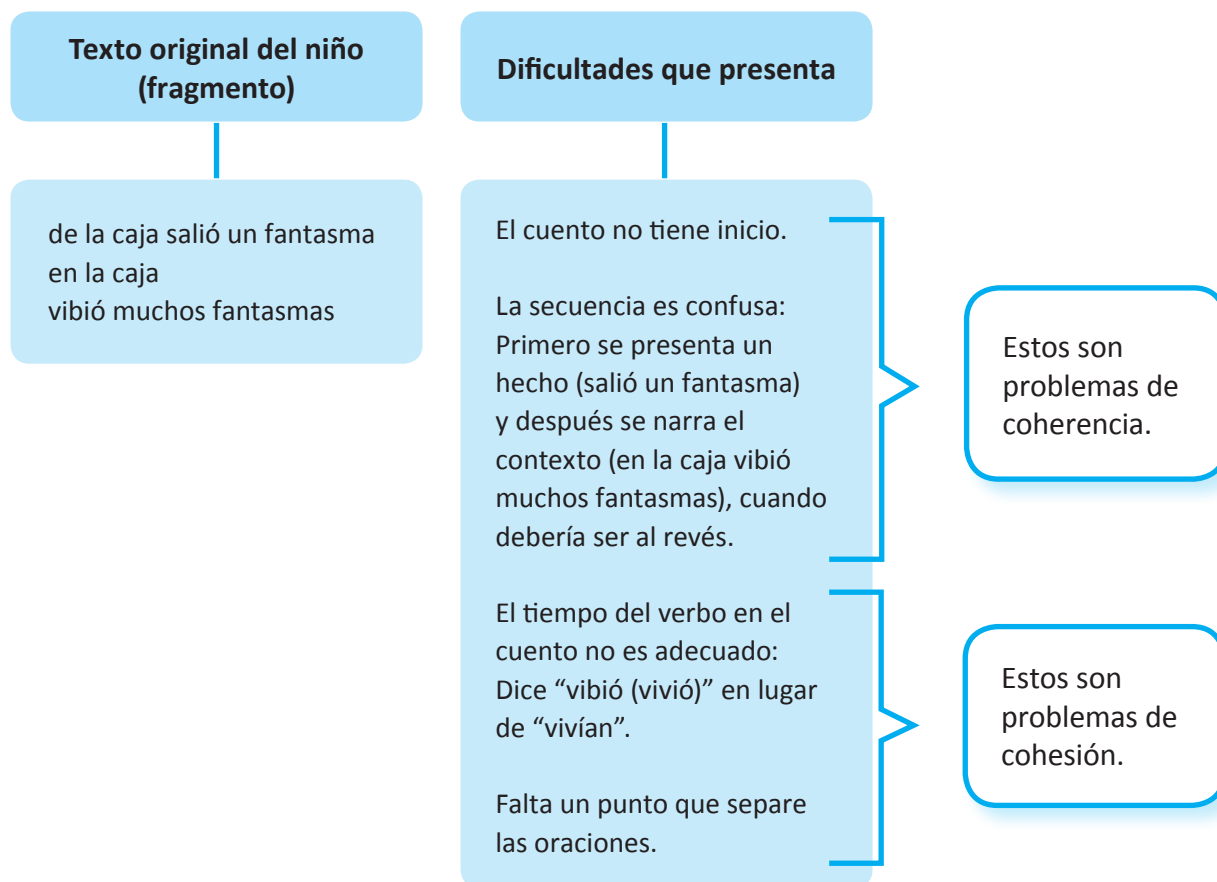
Para ilustrar este método, hemos seleccionado el siguiente cuento elaborado por un niño. Con el fin de facilitar su lectura, hemos elaborado una transcripción.

<p>“La caja misteriosa”</p> <p><i>dela casa salio una fantasma en la caja vibio muchos fantasmas de pronto medio miedo y medesperte cuando sali a jugar en la calle allo una caja y salio una calavera me bi hasta mi casa coriendo y se a parecio un fantasma y me y se a susta mucho</i></p>	<p>(transcripción)</p> <p>“La caja misteriosa”</p> <p>dela caja salio una fantasma en la caja vibio muchos fantasmas de pronto medio miedo y medesperte cuando sali a jugar en la calle allo una caja y salio una calavera me bi hasta mi casa coriendo y se a parecio un fantasma y me y se a susta mucho</p>
---	---

A simple vista, el texto es difícil de comprender, y quizás no sepamos decir bien qué es exactamente lo que falla en el escrito. Por ello, trataremos de descubrir lo que quiso decir el niño y reconstruiremos el mensaje. Tengamos presente que debemos rescatar en lo posible las expresiones del niño. A continuación, mostramos el texto original y el texto normalizado.

<p>Texto original del niño</p> <p>(transcripción)</p> <p>“La caja misteriosa”</p> <p>dela caja salio una fantasma en la caja vibio muchos fantasmas de pronto medio miedo y medesperte cuando sali a jugar en la calle allo una caja y salio una calavera me bi hasta mi casa coriendo y se a parecio un fantasma y me y se a susta mucho</p>	<p>Texto normalizado</p> <p>“La caja misteriosa”</p> <p>Había una vez una caja donde vivían muchos fantasmas. De la caja salió un fantasma y me dio miedo.</p> <p>Al día siguiente, me desperté y, cuando salí a jugar, en la calle hallé una caja y de allí salió una calavera. Me vine a mi casa corriendo y allí se apareció otro fantasma y me asusté mucho.</p>
---	--

Como se puede apreciar, en el texto normalizado hemos tenido que hacer varios cambios para hacer que la historia “fluya” con más naturalidad. Esto nos permite observar qué dificultades presenta el niño para organizar y enlazar sus ideas. Por ejemplo:



Una vez que el docente haya identificado los problemas que tiene el texto, ya está listo para iniciar la sesión con los estudiantes.

¿Cómo deben ser las sesiones de aprendizaje con los estudiantes?

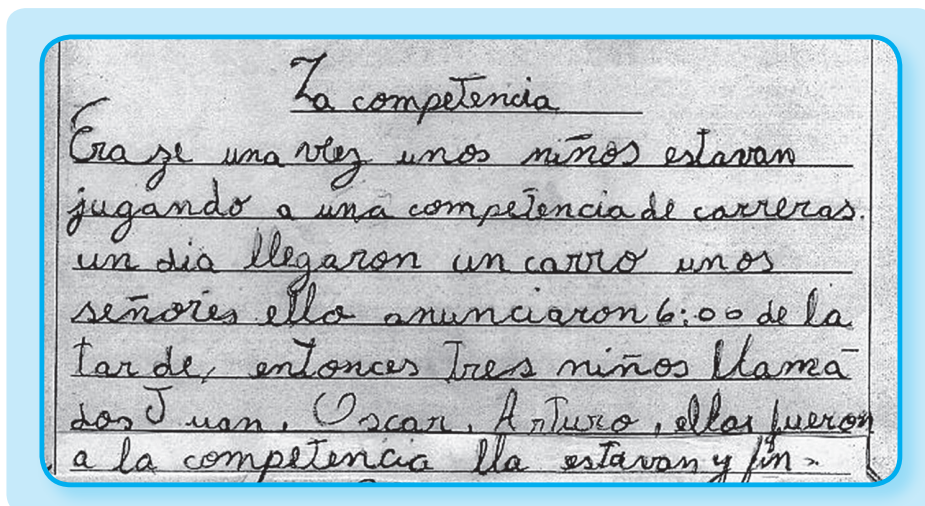
Es importante que los niños hagan revisiones de sus propios escritos, pero también es deseable que puedan revisar los escritos de sus compañeros. De esa manera, se darán cuenta de que las dificultades que tienen otros niños podrían también ser las suyas.

En principio, es muy útil que los niños sepan qué revisar. Esto no lo aprenden solos, sino que el docente debe ir guiándolos en el proceso. Para lograrlo, sugerimos que el docente elija el texto de un niño y lo presente ante todo el grupo. La idea es que todos los niños lean el texto, se den cuenta de las dificultades que tienen al leerlo y hagan sugerencias para mejorarlo.

Veamos los siguientes casos:

▶ CASO 1

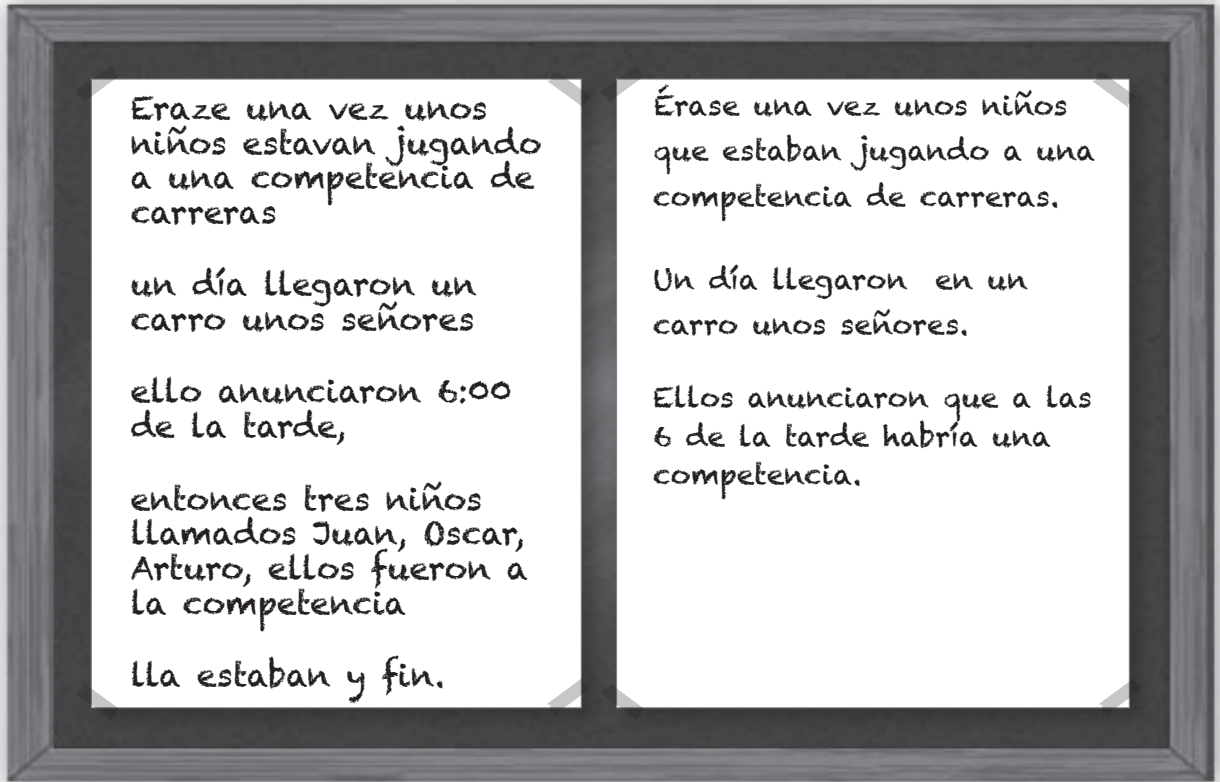
A continuación presentamos el cuento que escribió un niña. En este texto hay principalmente problemas de cohesión.



El docente hará el siguiente análisis antes de empezar la sesión de aprendizaje:

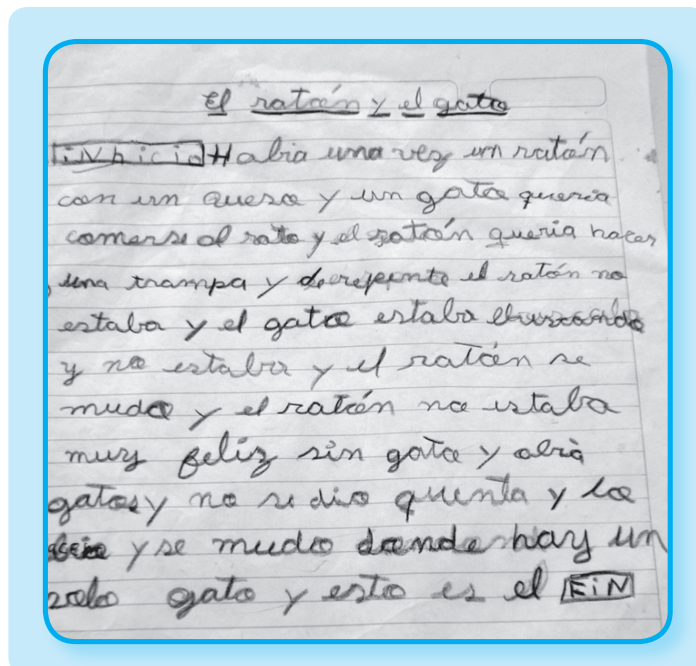
Transcripción	Dificultades encontradas	Preguntas que puedo hacer a los niños
Eraze una vez unos niños estaban jugando a una competencia de carreras	Falta la palabra “que” (unos niños que estaban jugando...) Hay fallas ortográficas (Eraze y estaban).	¿Falta alguna palabra? ¿Están bien escritas todas las palabras?
un día llegaron un carro unos señores	Los señores llegaron probablemente el mismo día en que los niños jugaban a las carreras (Debería decir “ese día”). Se trata de un problema de cohesión porque es difícil determinar la relación entre esta oración y la anterior. Falta la preposición “en” (llegaron en un carro...). También es un problema de cohesión.	¿Cuándo llegaron? ¿Ese mismo día? ¿Otro día? ¿Quiénes llegaron? ¿Cómo llegaron? ¿Qué palabra falta poner?
ello anunciaron 6:00 de la tarde,	Hay un vacío de información. No se sabe qué se anunció a las 6 de la tarde. Es un problema de cohesión. Parece que el niño quiso decir que los señores anunciaron “una competencia”.	¿Qué anunciaron? ¿Qué iba a pasar a las 6 de la tarde? ¿Qué falta poner?
entonces tres niños llamados Juan, Oscar, Arturo, ellos fueron a la competencia		
lla estaban y fin.	Hay problemas en la elección del verbo. Debería decir “llegaron”. Falta un conector temporal para completar la secuencia: “Entonces ellos llegaron”, o “Al final, ellos llegaron”.	¿Dónde estaban? ¿Cómo sabemos que este es el final? ¿Qué palabra podríamos poner?

Durante la sesión, el docente colocará la transcripción del texto del niño en un papelógrafo para que todos lo vean. El docente pedirá a los niños que lean el escrito para que sugieran cómo mejorarlo. Entonces, los niños conversarán entre sí y con el docente. Juntos empezarán a reconstruir el sentido del texto.



CASO 2

Suele suceder que los niños abusan del conector “y” cuando escriben, como ocurre en el siguiente ejemplo:



Veamos el análisis que hará el docente:

Transcripción	Dificultades encontradas
Habia una vez un ratón con un queso	
y un gato queria comerse al rato	Falta la palabra “que”.
y el ratón queria hacer una trampa	Este hecho se menciona pero no se desarrolla. Es un problema de coherencia.
y de repente el ratón no estaba	
y el gato estaba buscando	Falta el pronombre “lo” para referirse al ratón. Es un problema de cohesión.
y no estaba	Falta colocar “el ratón” o un pronombre como “él” (<i>el ratón</i> no estaba).
y el ratón se mudo	Esta acción aparece sin explicación. Tal vez el niño haya querido decir “era porque el ratón se había mudado”.
y el ratón no estaba muy feliz sin gato	Falta colocar el artículo (el gato).
y abia gatos	No dice dónde había gatos. Podría haber dicho “donde se mudó había gatos”.
y no se dio cuenta	Falta un conector adecuado. También podría ir una conjugación más adecuada: “...pero no se había dado cuenta”.
y lo vio	No queda claro a quién vio. Probablemente haya querido decir “y vio a un gato”.
y se mudo donde hay un solo gato	Tiene problemas para conectar esta idea con la anterior. Tal vez haya querido decir: “y se mudó donde estaba ese gato”.
y esto es el fin	

Además, como vemos, el único conector que utiliza el niño es la palabra “y”. Tampoco utiliza ningún signo de puntuación.

Esta es una excelente oportunidad para mejorar la conexión entre las ideas y convertir este listado de oraciones en un texto con un sentido más claro. En este caso, hay que ponerse de acuerdo con los niños sobre los hechos a tratar y distribuirlos en forma adecuada. El resultado del intercambio podría ser el siguiente:

- Había un ratón que comía queso y un gato que quería comerse al ratón.
- Un día el ratón desapareció.
- El gato lo buscaba y no lo encontró porque el ratón se había mudado.
- El ratón no estaba muy feliz sin el gato.
- Donde se mudó había un gato, pero no se había dado cuenta de eso.
- El ratón se mudó donde vivía uno de los gatos.

Sobre este esquema los niños podrían volver a escribir la historia tratando de no usar demasiado el conector “y”, sino de unir las expresiones con otras palabras (conectores de uso frecuente: luego, después, antes, primero, porque, pero).

La puntuación siempre se trabajará al servicio del sentido. Si se enumeran elementos, pidamos a los niños que no se olviden de colocar las comas. Si se ha terminado una idea completa, hay que poner un punto. Si se ha terminado el escrito, recordemos a los niños colocar el punto final.

▶ CASO 3

Construir la coherencia y la cohesión es un trabajo que demanda constancia. Sin embargo, los logros son posibles. Observemos este escrito de una niña de segundo grado que, aunque todavía presenta algunas incorrecciones, logra enlazar satisfactoriamente sus ideas.

La mamá gallina

Habría una vez una gallina que andaba por el campo muy triste ya que no podía tener huevos porque ella quería ser mamá pero en su camino se encontró 2 pollitos que estaban muy solitos con mucha hambre. Así que la gallina les llevó a buscar comida y en su búsqueda en contraron unos deliciosos gusanos y así la gallina les crillo como si fuera su mamá y vivió muy feliz.

La mamá gallina

Había una vez una gallina que andaba por el campo muy triste ya que no podía tener huevos por que ella quería ser mamá pero en su camino se encontró 2 pollitos que estaban muy solitos con mucha hambre.

Así que la gallina les llevó a buscar comida y en su búsqueda en contraron unos deliciosos gusanos y así la gallina les crillo como si fuera su mamá y vivió muy feliz.

Es evidente que esta práctica de revisión de la coherencia y la cohesión tiene que ver con el desarrollo de capacidades de pensamiento y no solo con el uso correcto del idioma. Por eso es necesario que la escuela desarrolle procesos de pensamiento lógico que permitan establecer relaciones de sentido.



Estos informes se encuentran disponibles en:

<http://umc.minedu.gob.pe>

http://sistemas02.minedu.gob.pe/consulta_eca/